GRANDERS COMUNIDAD CRISTIANA

MO XX - NÚMERO 509

EDITORIAL

LA CARIDAD, SIGNO

« Los doce, convocando a la muchedumbre de los discípulos, dijeron: No es razonable que nosotros abandonemos el ministerio de la palabra de Dios para servir a las mesas. Elegid, hermanos, de entre vosotros a siete varones, estimados de todos, llenos de espíritu y de sabiduría, a los que constituyamos sobre este ministerio, pues nosotros debemos atender a la oración y el ministerio de la palabra... Y eligieron a Esteban... que lleno de gracia y poder, obraba prodigios y señales grandes en el pueblo. » (he. 6, 2 • 8)

Y la práctica de la caridad, de servir y dar de comer tanto les entusiasmó, que no conformes con el servicio de las mesas, se transformaron en elocuentes propagadores del Evangelio y de la fe de Cristo.

Este relato es un objetivo y un modelo para nuestro « comunidad cristiana », cuyo patrono y titular es el diácono San Esteban.

Porque si es una realidad que de una manera especial en las masas populares hay una pérdida del sentido del Misterio, urge, hoy más que nunca, el buscar los signos adecuados, por los cuales con relativa facilidad se transmita el mensaje cristiano.

Y es precisamente en nuestra comunidad parroquial, donde la asistencia benéfico-social tiene ancho campo de acción, para servir de signo de este Misterio cristiano, para poner en el camino de lo sobrenatural a tanta gente que necesita recuperar su condición de hombre y añora descubrir y valorar el sentido de familia parroquial.

Son realidades urgentes las que reclaman soluciones urgentes; son « estructuras de pecado » las que exigen de todos los cristianos una mayor unión de fuerzas y una organización eficiente para que se consiga que los propios necesitados sean ellos mismos los gestores del bien común.

A la vista de estas realidades, no hay tiempo de parar mientes en discusiones paternalistas, de grupo, cuando lo más urgente es el testimos nio de una aportación personal al servicio de una acción social, cristiana, de la Iglesia.

Manuel Filella, PBRO.

Diàleg amb el lector

Les finances manen

La setmana passada trobas res, lector amic, que la nostra publicació havia introduït unes millores i alguns canvis. D'unes i altres te'n donàrem explicació perquè, com hem dit ja més d'una vegada, tu també est un importantíssim col·laborador en la tasca de la publicació del periòdic.

Hi hagué, però, una cosa que ens passà per alt: no consignàrem de manera prou clara que el nombre de pàgines — concretament les vui tpàgines — no era una cosa que per ara poguéssim mantenir a un ritme setmanal, sinó que, ben segur fins a primer d'any, aquestes vuit pàgines nos més podran aparèixer amb una periodicitat quinzenal. Quedi'n, doncs, constància suficient.

Les finances manen i nosaltres ens hem de subjectar a llur imperi. La més elemental norma de realisme — condició imprescindible per a fer les coses, i, sobretot, per a mantenir-les—, així ho exigeix.

GRANOLLERS comunidad cristiana

Domingo Mundial de la Propagación de la Fe

23 Octubre 1960

Jornada de la Caridad

ORACIONES . SACRIFICIOS - DONATIVOS

En este número:

Assassinat

Temes d'educació:

« Una vegada... »

Espiritualitat:

El pròxim